

¡Hola a todos! Mi nombre es Jeanette Haas, estudio ingeniería química en la Universidad Nacional de Córdoba y soy becaria del programa ALEARG 2018-2019.

La verdad es que todavía no puedo creer estar en Alemania. Hace 8 meses llegamos con los otros 14 becarios a Marburg, la bella Marburg, para cumplir con la primera parte de la beca (Parte 1 de 3). Los primeros dos meses de beca de la mano del instituto *Speak and Write*, íbamos a romper el hielo y empezar a demostrar todo ese alemán que habíamos estado estudiando por tanto tiempo en Argentina. Al principio éramos expertos en inventar palabras y manejábamos a la perfección el denglisch (deutsch + english). Pero 1000 declinaciones después empezamos a sentirnos más cómodos y confiados al hablar. Mucho de eso se lo debemos a la profe del primer mes, que sí que la luchó para sacarnos buenos eh! En la foto la ven con el presente que le hicimos en forma de agradecimiento por tanto ánimo, pasión y paciencia (la cual, sin ninguna duda, le agotamos).



Frau Kelner., la profe de alemán del curso B2.1 del *Speak and Write*, Marburg.

Después de 2 meses de curso nos tocó mudarnos a Braunschweig, donde, en nuestro caso, transcurrió la segunda parte de la beca (Parte 2 de 3). Lo cual fue toda una aventura ya que -a diferencia de la estadía en Marburg- debíamos buscar alojamiento por nuestra cuenta. Si bien nos habían advertido que era difícil encontrar casa, nunca imaginamos que era TAN difícil. Nos enfrentamos en ese entonces a las desconocidas “entrevistas de **WG**”, WG se llaman los departamentos compartidos en Alemania. Para poder entrar a vivir a una habitación los que serían tus futuros compañeros de departamento te invitan a pasar un rato en la casa (o eventual videollamada) para ver cuanta química hay entre ambas partes y así proyectar como funcionaría la vida de la WG si quedás seleccionado. En Alemania hay 2 tipos de departamentos compartidos. Por un lado, los que viven juntos solo para reducir gastos y, por otro lado, los que viven juntos, reducen gastos y además hacen actividades juntos como cocinar, mirar películas, jugar juegos de mesa, entre otros. Yo estuve en una del segundo tipo. Y debo decir que la época de Braunschweig no hubiera sido lo mismo sin mis *Mitbewohner* (compañeros de departamento). Cocinamos galletitas de navidad, fuimos a patinar sobre hielo (y me enseñaron a patinar), jugamos a juegos de mesa y me ayudaron con todas mis dudas del día a día en Alemania.

En Braunschweig la cosa cambio rotundamente. Ya no íbamos todos los días al instituto de idioma con los becarios sino que ahora íbamos cada uno a su respectivo instituto de investigación a trabajar con nuestros respectivos tutores. Tutores que ya habíamos contactado unos meses antes desde Argentina. Estábamos envueltos en un ámbito universitario y se hizo notar. Fue otro gran desafío. En mi caso, desde Octubre a fines de Febrero colaboré con un grupo de investigación en el Instituto de Procesos Térmicos y Químicos. Durante este tiempo me encargué de realizar corridas de experimentos en una planta piloto increíblemente moderna. Mientras, realizaba cursos de idioma en el instituto de idiomas de la Universidad de Braunschweig, donde por ser estudiante los cursos son totalmente gratuitos y la oferta de cursos es super variada. Estos cursos fueron esenciales para prepararme para la última -y para mí la más esperada- parte de la beca.

¿A qué me refiero con la preparación para la última parte? ¡Me refiero a estar listos para la búsqueda de prácticas! Desde enero comenzó la maratón diaria de entrar a todos los buscadores de trabajo de Alemania y recorrer de punta a punta la oferta industrial alemana... la cual todos sabemos que es hiper extensa y muy tentadora. Después de mucho corregir nuestros curriculums junto a las cartas de presentación y de enviar decenas de postulaciones... ¡llegó la hora de las entrevistas! No todo fue color de rosas, todos recibimos muchas respuestas donde nos declinaban la solicitud antes o después de la entrevista, pero hay que ser fuerte, seguir adelante y lograr el objetivo. Doy fe de que después de tener un par de encuentros en las empresas fui ganando confianza y logré mantener una charla relativamente fluida (artículos más, artículos menos) con quien en un futuro podría llegar a ser mi jefe/jefa, y eso fue muy gratificante!!

Finalmente comencé mi "Praktikum" (Parte 3 de 3). Actualmente estoy como practicante en el departamento de "Ingeniería y tecnología - Up Stream Processes" en Bayer AG, en la sede de Leverkusen. Hace 1 mes que estoy trabajando y no dejo de sorprenderme. Vivo en Köln (Colonia) que queda a 10km de Leverkusen. Colonia, además de ser una ciudad bellísima, significa mucho para mí porque acá nació mi abuelo y todavía tengo familia. La catedral me deja boquiabierto todos los días camino al trabajo. En la foto estamos con otro becario ALEARG haciendo *after office* –la famosa y ansiada "Feierabend"– a orillas del río Rhein y tomando unos mates con esa vista hermosa de la catedral.

Hace un par de días fue mi cumpleaños número 26. El grupo de becarios viajó desde todos lados de Alemania para visitarme y festejar juntos. Y ese fue mi regalo más grande. Los becarios se convirtieron en mi nueva familia, imagínense que me llaman "la tía". Estos 14 "sobrinos" estuvieron ahí en las buenas y en las malas, listos para almorzar juntos los domingos, ayudar en las mudanzas, tomar unos mates, organizar algún paseo o dar un abrazo cuando se pone duro sobrevivir a la distancia.

La verdad no sé si medir el tiempo en salchichas, trenes, cartas y trámites, dönners o atropelladas de bicicleta. (Porque sí, a algo que nunca me pude acostumbrar es a que ¡las bicis van por la vereda!) Pero sí sé que uno está constantemente tan estimulado, tan desafiado, tan emocionado que parece que el tiempo vuela. Yo siento que estoy todos los días en una película. Salir de la zona de confort, animarse a vivir en una sociedad tan distinta como la alemana y dejar un año a los seres queridos no es para cualquiera. Pero el que no arriesga, no gana. La satisfacción de resolver los desafíos que se nos presentan todos los días, el gran nivel académico, la infraestructura del primer mundo, la prolijidad a la hora de planificar proyectos/actividades, lo respetuosa y correcta que es la gente, lo multicultural que es Alemania-realmente creo que en este país hay por lo menos 1 habitante de cada país del mundo- , entre otras tantas cosas, son cosas que me motivan, me incentivan a emprender nuevos proyectos, me llenan de nuevas ideas y, por sobre todo, me están haciendo crecer exponencialmente no solo como profesional sino también como persona.

Así que si están pensando en animarse a esta experiencia, personalmente se las recomiendo sin ninguna duda. Postularse lleva mucho esfuerzo ya que hay que juntar mucha documentación pero al final vale mucho la pena ¡ánimos!

Ante cualquier pregunta ¡No duden en escribirnos! (Yo le escribí a un exbecario que publicó su testimonio hace 2 años y acá estoy)

Liebe Grüße und viel Erfolg!

Jeanette Haas



"Feierabend am Rhein" con vista del "Kölner Dom" con Patricio, becario ALEARG 18/19



Mi cumple el 07.04.19 – con 21°C en Colonia